

El nacionalismo y la búsqueda del ser mexicano en la obra de Saturnino Herrán

Nationalism and the search of the Mexican in the work of Saturnino Herrán

Mariana González Raygoza

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

Licenciatura en Historia

5° semestre

Marianagonzalezraygoza@gmail.com

RESUMEN: Saturnino Herrán es uno de los artistas más reconocidos por ser un pintor de patrimonio cultural a nivel nacional e internacional, comienza su historia en tierras hidrocálidas y se fue desarrollando hasta haber dejado una huella en la cultura, ya que al ser un precursor del nacionalismo mexicano y empujó a otros compañeros artistas a iniciar nuevos cambios en el arte; los diferentes eventos históricos permitieron la creación de aquello que ahora nos identifica como mexicanos por lo cual se considera necesario conocer de su historia para poder entender cómo es que se desarrolla en estos años la identidad mexicana y el deseo de expresar nuestros orígenes a través de nuestra cultura.

PALBRAS CLAVE: Arte; nacionalismo; identidad; mexicano; cultura; historia.

ABSTRACT: Saturnino Herrán is one of the most recognized artists for being a painter of cultural heritage at both national and international level, his story begins in the *hidrocalida's* land and developed until leaving a mark on our culture, as he is one of the precursors of Mexican nationalism he inspired other fellow artist to initiate new changes in the art; various historical events allowed the creation of what now identify us as Mexicans, hence it is considered necessary to understand his history in order to comprehend how the Mexican identity developed in these years and the desire to express our origins through our culture.

KEY WORDS: Art; nationalism; identity; Mexican; culture; history.



Introducción

Como se sabe todo mexicano tiene un orgullo a su tierra y a sus raíces, gracias a esta emoción elementos de su comida, música, ropa y cultura son usados como símbolo de nuestros orígenes y parte de nuestra historia, y se sabe que este sentimiento de identidad traspasa fronteras, pues, al uno encontrarse con otros mexicanos en tierras extranjeras rápidamente hay una conexión a través del lazo de pertenencia. Muchas de estas personas que se encuentran en el extranjero siguen, de una manera u otra, buscando encontrar estos elementos de la cultura en los que puedan sentirse de nuevo en “casa”.

Esta relación de unidad que se fue creando entre los pobladores del país en realidad tiene inicios en el siglo XIX, después de una inconformidad con el academismo que existía en las escuelas de artes que se encuadraban en las enseñanzas europeas, que se imponían desde las instituciones del período porfiriano. Por ello un grupo de artistas se unieron a demostrar que deseaban cambios en el sistema de educación que se estaba implementando. De aquí surgió que varios artistas dejaran las enseñanzas europeas de lado y empezaran a centrarse en una manera para unir el pueblo mexicano con diferentes elementos, con el fin de que se enorgullecieran de sus tierras; que es de esta manera que elementos cotidianos empezaron a ser usados en pinturas.

Un artista que justo formó parte de este movimiento y que propició cambios en el arte fue: Saturnino Herrán, pintor que a través de sus obras empezó a crear una nueva visualización de la vida cotidiana entre los pobladores, el artista se suma en este deseo de cambio de estéticas e inicia un nuevo concepto en el arte: el mexicanismo. Nuestro artista empieza a plasmar temas como mestizaje, el indigenismo y las tradiciones como parte de sus pinturas, de aquí surge un reflejo de la vida de los mexicanos con la que los pobladores se podían identificar, ya no solo se encontraban con los cánones de una Venus o con los paisajes de fauna y flora extranjera, ahora consideraba los cuerpos, frutos y animales como los suyos.

En el siguiente texto se expondrá sobre la vida de Saturnino Herrán, se hablará sobre su familia e influencia que lo llevaron a dedicarse al arte, sobre sus años académicos y las diferentes figuras artísticas que le permiten desarrollar su propio estilo, su carrera artística y las diferentes situaciones políticas que se estaban viviendo en el país, y como consecuente su muerte. Después se podrá encontrar un análisis profundo sobre el nacionalismo mexicano, iniciando primero sobre la identidad, pues esta es necesaria para



el concepto de la identidad nacional, junto con estos análisis se concluye sobre el mexicano en las obras de Herrán y como es que se empezaron a desarrollar la identificación de la población en sus obras.

Su familia e infancia

José Saturnino Efrén de Jesús Herrán Güinchar, más conocido como Saturnino Herrán, nace el 9 de julio de 1887 en la ciudad de Aguascalientes. Es el fruto del matrimonio entre el escritor y dueño de la única librería de la ciudad, José Herrán y Bolado y Josefa Güinchar, una familia que gozaba de prestigio intelectual y estabilidad económica.

Su padre, quien provenía de Fresnillo, Zacatecas, era un hombre dedicado a múltiples trabajos y tareas, pues fue periodista, catedrático, dramaturgo, literato e inventor; también se desempeñó como funcionario, político, comerciante y empresario; al igual fue maestro de matemáticas y contabilidad en el Instituto Científico y Literario. Como periodista se desarrolló en *El Instructor Periódico Científico* y literario desde su creación y fue jefe de redacción en *El Campo*, periódico consagrado a la difusión de las ciencias agrícolas, los cuales eran dirigidos por su primo político Jesús Díaz de León.¹

Es importante también mencionar su prima Ángela Bolado Macias, una artista plástica que tuvo gran renombre en su tiempo. Ella fue quien se casó con el doctor Jesús Díaz de León, y se puede inferir que ella también creó un gran impacto en Saturnino Herrán por su carrera artística, además de que el padre de Saturnino gustaba de hablar con ella de múltiples temas en torno al arte y su creación, las cuales pudieron tener alguna influencia desde su niñez.

El ambiente en el que se encontraba los Herrán Güinchar los hacía parte de las familias distinguidas de la ciudad y esto les permitía que se relacionase con otros miembros de la alta sociedad hidrocálida, aunque José Herrán y Bolado era más parte de la élite cultural que económica.

El ambiente en torno a infancia de Saturnino Herrán fue muy tranquilo y feliz, su familia gozaba de prestigio social y además se encontraba rodeado de sus amistades como Ramon López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, Arturo y Alberto J, Pani, entre otros, quienes fueron hombres dedicados a las letras y poesía.

¹ Luciano Ramírez Hurtado, "Saturnino Herrán. Sus años mozos; sus maestros en Aguascalientes, 1887-1903", en *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado y Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 299.



Ilustración I. *Saturnino Herrán*, Retrato de Manuel Toussaint. 1917, crayón acuarelado/papel. Foto: Ernesto Peñaloza, 1995. Archivo fotográfico del Instituto de Investigaciones Estéticas. <https://imparcialoaxaca.mx/arte-y-cultura/258211/saturnino-herran-el-pintor-mexicano-que-retrato-la-identidad-nacional-antes-que-los-muralistas/>

Sus años académicos

Se conoce que a sus ocho años comienza los estudios de primaria, en el colegio de San Francisco Javier, aquí es donde comienzan sus primeros trazos con imágenes taurinas de la Feria de San Marcos. Sus estudios preparatorianos los realizó en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes, en esta institución fue alumno del maestro José Inés Tovilla, un artista formado en la Escuela Nacional de Bellas Artes y director de la Academia Municipal del Dibujo, Herrán asistió a la clase de dibujo lineal y dibujo de ornato del profesor Tovilla, y en esta en la cual tuvo la nota más alta.²

Tristemente el 19 de enero de 1903 la educación de Herrán se ve interrumpida después de la muerte de su padre. Por la condición económica precaria en que ahora él y su madre se encontraban, se ven forzados a mudarse a la capital del país. Amigos y familiares les brindaron apoyo para que no cayeran en desamparo y en 1904 se ve presionado en buscar trabajo en los almacenes de Telégrafos Generales y dibujante de arquitectura. Al mismo tiempo decide ingresar a las clases nocturnas de la Escuela Nacional de Bellas Artes, y es el licenciado Ezequiel A. Chávez, paisano suyo, quien busca otorgarle un apoyo para que pueda cursar sus estudios.

² Ramírez Hurtado, “Saturnino Herrán. Sus años mozos...”, 308



Es entonces cuando Herrán entra en los cursos superiores de dibujo que impartía el pintor catalán Antonio Fabrés I Costa, en estas clases fue alumno tanto de Julio Ruelas, Mateo Herrera y Emiliano Valadez, pero un maestro que se debe de mencionar es el pintor potosino Germán Gedovius quien era experto en el manejo del color y las pinceladas.

En 1905 se vuelve colaborador de la revista *Savia Moderna*, y participa en múltiples exposiciones que le permitieron ganar renombre, y para entonces empieza a trabajar para el Museo Nacional, copiando por encargo los frescos de Teotihuacán trabajo que realizó hasta el año 1910.³

También se habla de la posibilidad de que Ezequiel A. Chávez influyó en la compra del cuadro llamado *Labor* (1908). Esta fue su primera gran obra y la cual hizo que ganara su primer premio; es una obra colorida y de gran composición que demuestra todas las enseñanzas que obtuvo de sus profesores. Es también necesario comentar que este cuadro fue aquel que le ganó la pensión a seguir con sus estudios en Europa por parte de la Escuela Nacional de Bellas Artes, pero la declina por deseo a quedar al lado de su madre.

En la Academia se había creado un gran descontento entre los estudiantes por el sistema educativo tan estricto y centrado en movimientos europeos, de modo que el deseo por un cambio iba en aumento:

“La situación de México mostraba las carencias heredadas por influencias extranjeras, movimientos bélicos, descontentos políticos, etc., en México se reflejó en los contrastes de estilos y en la ausencia de originalidad en las obras de finales del siglo XIX y los primeros años del XX.”⁴

Saturnino Herrán por su lado no fue muy activo en buscar la transformación académica a diferencia de sus compañeros, pero varias de sus obras documentaban cómo esta situación lo hacía sentir. Es entonces cuando inicia sus comienzos como ilustrador de obras bibliográficas en la portada de *Silenter* de Enrique González Martínez, la cual era

³ María del Carmen González Azco, ““Tres visiones sobre México” Apreciación del patrimonio cultura mexicana basada en Saturnino Herrán, José Clemente Orozco y Francisco Toledo. Intervención educativa dirigida a adolescentes” (Tesis de maestría en Arte, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014), 44.

⁴ Evelyn Lilian Huitrón López, *Del Academismo al Arte Contemporáneo. Saturnino Herrán Figura de Transición* (México: Universidad Autónoma de Puebla, 2010), 6.



para la editorial *Cultura* (1909), además de que inicia su vida de docente en la clase de dibujo diurno en la Escuela Nacional de Bellas Artes.



Ilustración II. *La Cosecha*. 1909, óleo sobre tela. <https://gacetadelpensamiento.com/design/saturnino-herran-el-pintor-mas-mexicano-que-retrato-la-identidad-nacional-antes-que-los-muralistas/>

Saturnino y México revolucionario, su carrera artística

Un año decisivo para todo México fue 1910, año en el que se está acumulando el descontento social y se estaban acercando múltiples eventos. Por las conmemoraciones del Centenario de la Independencia se estaban organizando un conjunto de celebraciones y evento por parte de Porfirio Díaz para demostrar las riquezas materiales y culturales de México. Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, se dedicó a organizar eventos de carácter internacional por lo que se solicitó a Francia, España y Japón que formaran parte de ellos. Francia no tuvo interés alguno de participar, pero Japón y España permitieron el apoyo con exposiciones de diversos artistas, entre ellos Chicharro, Carlos Vázquez Úbeda, Joaquín Sorolla, Manuel Benedito y Vives, e Ignacio Zuloaga.

Ante este apoyo a otros artistas extranjeros los pintores mexicanos sintieron un rechazo, por lo que el grupo encabezado por Gerardo Murillo, alias Dr. Atl, solicitaron un apoyo por parte de gobierno para una exposición con obras mexicanas, Díaz aceptó y dio un apoyo de 3,000 pesos por lo que la Asociación de Pintores y Escultores Mexicanos formaron una exposición con sesenta artistas, entre ellos Joaquín Clausell, Alberto Garduño, German Gedovius, Ramón Martínez y, claramente, Saturnino Herrán, entre otros.



Al estallar la revolución Saturnino Herrán ahora se sumerge en su vida como artista. En este momento crea varias de sus obras más importantes como *Jarabe*, *La ofrenda*, y *Chayito*, dando paso a una nueva era del artista en que hace constante uso de los elementos costumbristas, la muerte y la desesperación por vivir.

A pesar de la tensa situación en el país en el año 1914 se casa con Rosario Arellano, con quien tendría su único hijo, José Francisco. Durante este año crea obras como *El Cristo de las granadas*, *El último canto*, *Los ciegos*, *El gallero* y *La Tehuana*, y propone pintar en el Teatro Nacional *Los dioses viejos* que sería el tríptico conocido como *Nuestros Dioses*.



Ilustración III. *La dama del mantón.* 1914, óleo sobre tela.
<https://twitter.com/MUNALmx/status/1148699130333671424>

Durante el “año del hambre”, 1915, abre el pintor un taller en la calle Mesones, en este lo llegaban a visitar sus amigos tanto escritores como artistas como “Ramón López Velarde, Enrique González Martínez, Pedro de Alba, Alberto J. Pani, los hermanos Garduño entre otros.”⁵ Trabaja en múltiples cuadros donde se observa la exaltación del cuerpo humano, del mestizaje, la religión y elementos de la cultura popular, y empieza a crear pinturas donde se ve una un erotismo y desnudez no común para estas épocas del país, estas obras

⁵ González, ““Tres visiones sobre México”...”, 47.



son *Bugambilias* y *La leyenda de los volcanes*. Al igual participó en varias revistas como lo fueron *El universal ilustrado*, *Savia moderna*, *Gladiola la Nave*, *Pegaso*, *Arte y letras* y *Vida moderna*, además de pintar su famoso *Autorretrato con calavera*.

En sus últimos años de vida Saturnino Herrán vivía con una contante depresión, las razones tal vez por sus problemas de salud, la situación política y económica del país, que era lo causante de los elevados costos de recursos para la creación de arte que por consiguiente causaba una situación difícil a los artistas, a lo que solo finalizaba con un escaso mercado de arte en el país. No es extraño que la escases de recursos y alimentos en la Ciudad de México hayan empeorado su salud, tal vez la razón primordial de su depresión, ya que al sufrir de desórdenes intestinales que le impedían la alimentación regular es lo que lo acabaría llevando a su muerte.

En 1918, la casa del artista se llenó del olor de drogas, esencias acres y otros químico, esto con el fin de llevar a cabo una cirugía, hecha por el doctor Ribero y Borrel, con el fin de limpiarle el esófago y quitarle la bolsa que su estómago creó para retener los alimentos que nunca llegaban al estómago; lo que hizo el médico fue colocar una cánula para que por ahí recibiera los alimentos, se tenía la esperanza que sería un éxito si después de cincuenta y ocho horas funcionaban con normalidad los intestinos, tras pasar treinta horas parecía que todo iba bien pero al final fue inútil, ya que a las once y media de la noche del 8 de octubre muere a sus 31 años de edad acompañado de Rosario, su esposa, y María, su prima.

Aquí el homenaje de Ramón López Velarde que le rindió al artista en su texto “Las santas mujeres”:

En el indecible desastre de la pérdida de Saturnino Herrán, infortunio cuya sola enunciación es un dislate, las mujeres flordelisaron el precipicio con hazañas caritativas. Desde la ínclita esposa, que con su lánguida queja sin tregua estuvo comprometiendo las vanas enterezas masculinas, hasta la amiga menos próxima, volcaron santidad sobre el poderoso pintor.

Él ignoró que iba a perecer y perecía. Cuando se le paralizó un brazo, le sobrevino la angustia de no volver a dibujar, y, para sentirse, imploró a las Verónicas presentes que le mordieran la mano. Así fue ungida, en un eclipse patético, la mano que había perfeccionado las líneas terrestres y celestes.

Cautivado el infantil moribundo por la sortija de una señora, se la pidió. La señora, menor que el catedrático de Desnudo, prestó su joya con una musical actitud materna.

A una prima tipo de bondad, rogó lacónicamente: ‘Abrázame, acaríciame’, y su ruego era obsequiado, como en las catacumbas.



Una bella dama, constelada de virtudes, le preguntó: ‘¿Qué quieres?’ Helado y pueril, respondió desde su agonía: ‘Que te acuestes conmigo’. Ella, sin titubeo, se acostó en la cama.

Agobiadas de flores, las diaconisas de la eterna clemencia nos acompañaron al sepelio. Difundían, en el agrio dolor viril hálitos de azahar. Sus ojos sedantes como los de Santa Lucía, parpadeaban entre los cipreses. Se agigantaron en el crepúsculo otoñal. Entonces los hombres nos confesamos, de castidad a castidad, menos tristes y más pequeños junto a la estatura de ellas, que levantaban sus brazos, ornamentales y píos, edificando la arcada alegórica del funeral.⁶

El nacionalismo mexicano

El concepto del nacionalismo mexicano nace a partir de los preparativos para la celebración del centenario de la Independencia de México y dicho concepto se sigue formando en la primera mitad del siglo XX. En esta época acontecieron múltiples conflictos nacionales e internacionales, como lo fueron la Revolución Mexicana, la Primera Guerra Mundial, la Guerra Cristera y la Segunda Guerra Mundial, por lo que México, al volverse cada vez más una presencia importante en el mundo, tenía la misión de forjar su imagen ante las demás potencias. De aquí se aumentó la estereotipada imagen popular del charro mexicano y la china poblana, que fueron símbolos usados en el nacionalismo como una manera de unificar la nación.

Como se conoce, hubo una moda y gusto por lo europeo desde el siglo XIX. Aunque no fue la única tendencia en el país, formó parte de la forma que se desarrolló la creatividad entre los artistas y esto creó que fueran educados dentro de estos cánones de belleza, por ello en los inicios del siglo XX se intensificó un descontento por parte de los estudiantes de la ENBA, muchas de estas nuevas generaciones se sintieron sofocadas en su desarrollo y originalidad artística.

Desde el gobierno de Porfirio Díaz había una búsqueda del “alma nacional”, de ahí surge un protagonismo intelectual por parte del Ateneo de la Juventud junto la búsqueda de características distintivas de la cultura; otra razón por la que surgieron el uso de signos del mestizaje. Por ello en la literatura, el arte plástico y gráfico de inicio del siglo XX se ven artistas como Saturnino Herrán y Ramón López Velarde como representantes de este movimiento.

⁶ Aurelio de los Reyes García-Rojas, “Fallecimiento de Saturnino Herrán”, en *Imágenes revista electrónica del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Recuperado de: <http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/fallecimiento-de-saturnino-herran> [Consultado: 25 de febrero del 2024].



Es importante recalcar que el proceso artístico nacionalista que encabezaron algunos artistas tenía como fin común el usar las huellas del pasado, cuales eran una abstracción necesaria para unir bajo un denominador cultural común a un territorio diverso, arcaico, de una belleza americana tropical e hispana, diferente de la europea.⁷ Símbolos prehispánicos fueron elementos usados para empezar a demostrar y hablar sobre los orígenes y orgullo mexicano, se buscaba representar una homogeneidad en donde se exaltara el “mestizaje” de la población; en la cúspide de la corriente, la Secretaría de Educación Pública aplicaba el español como lengua nacional, impulsaba el “folklor nacional”, se le dio importancia al arte como expresión y se promovía la cultura.

El mexicanismo

La identidad es un aspecto humano que se lleva estudiando desde múltiples áreas de estudio, como la psicología, antropología, y sociología, para nosotros la identidad forma parte del discurso social cotidiano. La idea de pertenecer a un país nace de una identidad colectiva, estas van adquiriendo sus características a partir de un conjunto de relatos, cada uno de ellos es buscado como el más legítimo y auténtico, con el fin de crear una hegemonía social que es difícil que exista. No hay verdades definitivas y que puedan hacer que un colectivo tenga las mismas similitudes, pero a pesar de eso hay algo que los une.

Cuando se habla de identidad nacional nos referimos a ella a partir de que la fuente que le da sentido es la cultura, ya que podemos decir que esta es una dimensión relacionada con toda la vida social, tanto por los rituales como las tradiciones. La cultura puede ser definida como una organización social de significados de modo relativamente estables en los sujetos a manera de esquemas o de representaciones compartidas y objetivadas en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.⁸ Por ello este concepto trata de la identidad colectiva que llega a ser un fenómeno de alcance mundial, ya que no solo se limita a territorios, también engloba a situaciones y conflictos que se viven a lo largo de la historia.

El caso de la identidad nacional mexicana en muchas ocasiones es aceptado como algo ya existente porque siempre se ha registrado un canon, un conjunto muy amplio de

⁷ Irene Hernes Reiss, “El mestizaje: una reflexión conceptual de identidad cultural respecto al patrimonio legado por algunos pintores mexicanistas del siglo XX”, en *Patrimonio nacional, cultura e identidad: aspectos poco tratados* (México: Universidad Autónoma de México, 2022), 114.

⁸ Alberto Nulman, *et al.*, *Saturnino Herrán, un encuentro con nuestra identidad* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2018), 37-38



expresiones culturales que son reconocidas como mexicanas, que también se transforman y presentan nuevas facetas con el pasar del tiempo.⁹

En México el concepto surge por el movimiento del siglo XIX denominado nacionalismo, en este se trataba de buscar lo que significaba ser mexicano y unificar aquello que puede caracterizarlo. Nace a partir de la identidad cultural y fue transformándose en un papel nacionalista como se puede observar en los movimientos artísticos y literarios que se manifestaron en estos años.

El mexicanismo es aquello que hace referencia al estilo de vida expresado en la conciencia y en el sentido de pertenencia de los mexicanos. No se puede hablar de mexicanidad si no existieran ciudadanos que viven inmersos en su cultura, ya que se puede explicar que es una forma de vivir, una visión del mundo o incluso de sentir que es compartido por varios individuos. Con el pasar del tiempo se han ido adoptando ciertas tradiciones, costumbres y modismos, y otras características que se han vuelto parte significativa de la nación, a pesar de ello va cambiando junto con la historia, el arte y las diferentes situaciones sociales que se vive.

Algo importante es que el mestizaje es un elemento que se retoma en el mexicanismo, nuestro pasado está en raíces españolas e indígenas, dándole un valor mayor a esta característica. Diferentes artistas del siglo XX, uno de ellos siendo Saturnino Herrán, fueron tomando estos elementos de las culturas indígenas, como el folklor, objetos populares, y vestimentas para sus obras y así demostrar este lazo de herencia que conecta a todos los mexicanos.

El mexicano en las pinturas de Saturnino Herrán

Es en el año 1910 en el que la celebración del Centenario de la Independencia permitió traer exposiciones artísticas de japoneses y españoles, uno de ellos llevándose la atención de Saturnino Herrán, Ignacio Zuloaga. Aunque Zuloaga era un pintor ya reconocido por diferentes revistas ilustradas, las tres obras expuestas del pintor causaron un gran cambio en el rumbo que toma Herrán en sus obras.

Inicialmente Herrán creó varias obras con tono de imitación de los elementos artísticos del español como lo fueron *El pordiosero* y *Manola y Vieja*, poco a poco empezó a usar sus propios elementos de su interés, pero inspirados en Zuloaga; de esta

⁹ Nulman. *Saturnino Herrán...*, 35.



manera los personajes de sus obras como los obreros y los héroes míticos empezaron a desarrollar rasgos que los volvían individuos. Es así como sus modelos ahora se podían reconocer como una mujer u hombre auténtico que tenía personalidad e historia propia. La influencia de Zuloaga da paso al elemento más característico de las creaciones de Herrán: dotar de alma a cada modelo, pues se observaban en sus personas con elementos llenos de significado.

En las obras de Saturnino Herrán se puede observar que usa espacios arquitectónicos en los fondos, estos son lugares y locales populares muy reconocibles lo cual crea que el espectador se sienta parte también de la obra. Desde 1912 Herrán empieza a hacer estudios de templos y conventos que se ven en sus obras, que era una forma de mostrar este mundo hispanoamericano que también era representante del país.

A si mismo tiempo hizo uso de la figura de la mujer como parte de sus obras, las mujeres se convirtieron en alegorías de las raíces de la mexicanidad, juegos simbólicos entre la desnudez les da el significado que representa la abundancia y fertilidad, al mismo tiempo era una forma de mostrar como la tierra era la progenitora de la identidad nacional y al mismo tiempo mujer. No se trataba de erotizar a las mujeres como una Venus ideal neoclásica, como se daba en los cánones de Europa, sino a las mexicanas reales. Ese sería quizá el primer esbozo de la belleza mexicana sin estereotipos en el arte.¹⁰

Ahora que Herrán usaba elementos de la cultura popular mexicana les volvía en caracteres simbólicos y de esta manera buscaba que el espectador se sintiera identificado con lo cotidiano que se mostraba en sus obras. Dos obras que muestran la clara producción de tintes nacionalistas son *La ofrenda* y *La tehuana* que dan manifiesto a la búsqueda de lo que nos definía como mexicanos, el creciente indigenismo y la utilización del folklore como medio de representación de la cultura mexicana.

Víctor Rodríguez Rangel también nos habla un poco de los temas que Saturnino Herrán retrataba: “Plasmó también temas ligados al devenir de la vida, “las tres edades”, la presencia constate de la muerte como destino final de la existencia, tétricos

¹⁰ _____, “Saturnino Herrán: El pintor mexicano que retrato la identidad nacional antes que los muralistas”. en El imparcial, el mejor diario de Oaxaca. Recuperado de: <https://imparcialoaxaca.mx/arte-y-cultura/258211/saturnino-herran-el-pintor-mexicano-que-retrato-la-identidad-nacional-antes-que-los-muralistas/> [Consultado el 10 de junio del 2023].



recordatorios del destino final de cualquier persona, sin distinción de condición u origen racial”.¹¹

Un ejemplo de estos es la obra *La ofrenda*, antiguamente llamada *el Lago de Xochimilco* y *La trajinera*, al analizar se puede observar que es una obra cargada de simbolismos, se encuentra en la pieza una trajinera que lleva una familia rodeada de flores de cempasúchil, un viejo y un joven de pie mostrando un contraste, una mujer de espaldas cargando a un bebé y una niña sentadas. Se siente un ambiente de melancolía, algo novedoso en la obra es el hecho de expresar una familia con las tradiciones populares que se celebraban en el país.

La Criolla del Rebozo, una pieza pintada en 1916, muestra a una modelo semidesnuda pues solo es cubierta por un rebozo, se encuentra rodeada de frutos, pero en una mano está ofreciendo uno de los frutos, en el fondo se puede observar la Catedral Metropolitana y en una esquina un sombrero charro. En esta obra se observa un deseo por demostrar elementos parte del mexicanismo, pues no sigue el academicismo que se basaba en españoles y manolas, y decide tomar el mestizaje y otros componentes que conformaban al mexicano.

Otra obra ejemplar es el tríptico inacabado de *Nuestros Dioses*, esta muestra una clara búsqueda de equilibrio entre las raíces indígenas y españolas, del lado izquierdo los cuerpos estilizados de indígenas llegando con ofrendas, en el lado derecho españoles hincándose y rezando, mientras que en la pieza central se encuentra una entidad que es el resultado de la mezcla entre Coatlicue y un cristo crucificado.



¹¹ Víctor Rodríguez Rangel, “El ‘alma nacional’. Saturnino Herrán, del simbolismo internacional al nacionalismo modernista”, accedido el 17 de marzo 2023 en MUNAL, Museo Nacional de Arte. <https://www.munal.mx/es/conoce-mas/post/el-alma-nacional-saturnino-herran-del-simbolismo-internacional-al-nacionali>



Ilustración IV. *Nuestros dioses.* Boceto en acuarela. Panneau. Lateral Izquierdo 1918. <https://revistalacolmena.com/pintura/nuestros-dioses-saturnino-herran-pintura-historica/>

Conclusión

A pesar de la temprana muerte de nuestro pintor, Saturnino Herrán, fue aquel que sembró las semillas para una mexicanidad expresiva, que ahora no solo se ve limitada en el arte, sino también lo podemos ver en la literatura, música y ropa.

Se puede observar que el embellecer los aspectos de la vida y las raíces que nos vuelven mexicanos, permitieron un desarrollo de unidad que era necesario para un México que se encontraba en completa transición política, pues de estar en un gobierno porfirista y luego transita a una cambiante realidad política durante los distintos gobiernos revolucionarios, había un sentimiento de inestabilidad sobre nuestra propia identidad como nación. Herrán al hacer uso de elementos como la mujer mestiza, los frutos y flores de diferentes regiones, sobre las edades, los animales, vestimenta y hasta la muerte, permite que nazca de ahí un sentimiento de pertenencia.

Pero este tiempo de transformaciones no se debe de ver solo como un cambio en el sector político, sino este periodo fue necesario también para forjar las bases del movimiento artístico cuando nacieron una serie de artistas famosos que también pudieron comunicarse con el espectador, como lo fueron Gerardo Murillo, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Diego Rivera y otros. La unidad de múltiples artistas intelectuales que se dieron cita en el Ateneo de la Juventud, y su lucha por la búsqueda de la libertad de expresión, que no solo se encasillara en la enseñanza europea, permitieron un cambio estructural a nivel nacional.

Saturnino Herrán al usar técnicas del momento, como el carboncillo sobre papel, óleo, que le permitieron tener un dominio del dibujo y la composición; y adaptarlas a sus deseos muestra un gran avance para esos tiempos, a su misma vez se debe de mencionar la gran forma que los elementos que usaba el pintor en sus obras ahora ganaron un nuevo significado iconográfico, los indígenas, campesinos, obreros y ancianos ahora tenían otro sentido dentro del mundo del arte, y al mismo tiempo el espectador se podía sentir que era parte de un conjunto.

Se puede dar la certeza que el artista dio paso a un nacionalismo mexicano que se estaba construyendo en las mentes de la población, fueron gracias a sus obras y piezas artísticas que ahora se crearon el concepto de ser parte de una nación. El mestizaje y el



color de piel era embellecido y ya no solo se veían a personas de piel blanca en las pinturas, también esto creando que más gente pudiera sentirse que su tez era también símbolo de belleza, que las tradiciones y costumbres eran parte de lo que volvía único al país, y que a pesar de que se había vivido con esta meta de querer ser iguales que los países europeos, ahora ya no se debían de avergonzar ni de sus raíces ni de su pasado.

Como se mencionaba, la creación del nacionalismo mexicano nace de la cultura, así que lo que nos identifica como mexicanos es nuestra cultura, tradiciones, nuestros bailes y canciones, todos estos elementos; y más; permiten que nos identifiquemos como un conjunto y que nos identifiquemos como parte del país. A pesar de ser mexicano en tierra extranjera aún hay esa añoranza por cosas de la vida cotidiana que se viven solo en el país, como las salsas, el clima, las cumbias rebajadas en el camión o hasta el típico sonido de “se compran colchones, tambores, refrigeradores, estufas, lavadoras, microondas o algo de fierro viejo que vendan”; el mexicano nace donde sea y con qué ame, respete y represente a su país con orgullo se puede decir que ya forma parte de esta gran identidad colectiva que une a millones de personas.



Bibliografía

_____. “Saturnino Herrán: el pintor más mexicano que retrató la identidad nacional antes que los muralistas”, en *Gaceta del pensamiento*, 20 de enero del 2019. Recuperado de <https://gacetadelpensamiento.com/design/saturnino-herran-el-pintor-mas-mexicano-que-retrato-la-identidad-nacional-antes-que-los-muralistas/> [Consultado: 5 de diciembre del 2023].

_____. “Saturnino Herrán: El pintor mexicano que retrato la identidad nacional antes que los muralistas”, en *El imparcial*, el mejor diario de Oaxaca, 22 de diciembre 2018. Recuperado de: <https://imparcialoaxaca.mx/arte-y-cultura/258211/saturnino-herran-el-pintor-mexicano-que-retrato-la-identidad-nacional-antes-que-los-muralistas/> [Consultado: 10 de junio del 2023].

Cruz Mancera, Diana. *El impacto del nacionalismo mexicano en la política exterior*. México: Universidad de las Américas Puebla, 2006.

García-Rojas, Aurelio de los Reyes. “Fallecimiento de Saturnino Herrán”. En *Imágenes revista electrónica del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Recuperado de: <http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/fallecimiento-de-saturnino-herran> [Consultado: 25 de febrero del 2024].

Goldlatt, María Fernanda, *et al.* *El nacionalismo mexicano y el arte en el proceso de modernización del siglo XX*. México: Tecnológico de Monterrey.

González Azco, María del Carmen. “Tres visiones sobre México” *Apreciación del patrimonio cultura mexicana basada en Saturnino Herrán, José Clemente Orozco y Francisco Toledo. Intervención educativa dirigida a adolescentes*”. Tesis de maestría en Arte, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014.

Hernes Reiss, Irene. “El mestizaje: una reflexión conceptual de identidad cultural respecto al patrimonio legado por algunos pintores mexicanistas del siglo XX”. En *Patrimonio nacional, cultura e identidad: aspectos poco tratados*, 109-126. México: Universidad Autónoma de México, 2022.

Huitrón López, Evelyn Lilian. *Del Academismo al Arte Contemporáneo. Saturnino Herrán Figura de Transición*. México: Universidad Autónoma de Puebla, 2010.



MUNAL (@MUNALmx). “Actualmente obra “La dama del mantón” de Saturnino Herrán forma parte de la exposición permanente ‘XX en el XXI, Colección del Museo Nacional de Arte’”. Twitter, 9 de julio del 2019. Recuperado de: <https://twitter.com/MUNALmx/status/1148699130333671424> Consultado el 1 de marzo del 2024.

Nulman, Alberto, et al. *Saturnino Herrán, un encuentro con nuestra identidad*. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2018.

O’Farril, Israel León. *Nacionalismo mexicano, algunas aproximaciones*. México: Universidad Autónoma de Puebla, 2010.

Ramírez Hurtado, Luciano. “Saturnino Herrán. Sus años mozos; sus maestros en Aguascalientes, 1887-1903”. En *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado y Marcela López Arellano, 297-319. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.

Rodríguez Rangel, Víctor. “El ‘alma nacional’. Saturnino Herrán, del simbolismo internacional al nacionalismo modernista”. Accedido el 17 de marzo 2023 en MUNAL, Museo Nacional de Arte. <https://www.munal.mx/es/conoce-mas/post/el-alma-nacional-saturnino-herran-del-simbolismo-internacional-al-nacionali>